**Valioso a pesar de no ser famoso** (Juan 1 y Juan 6)

**Introducción:** En el siglo XV, cerca de Nüremberg, vivía una familia con varios hijos. El padre, para poder poner pan en la mesa para todos, trabajaba casi 16-18 horas diarias en las minas de carbón, y en cualquier otra tarea que le saliese. Dos de sus hijos pequeños soñaban con ser pintores. Pero sabían que su padre nunca podría pagarles una Academia. Los hermanos hicieron un pacto de niños. Cuando pudieran trabajar uno, con su salario en la mina, pagaría los estudios del otro y después, el pintor pagaría los estudios del otro, así ambos llegarían a ser artistas. Lanzaron la moneda, ganó Albretch y apenas el hermano pudo entrar en la mina, se fue a estudiar a Núremberg. Las obras de Albretch superaban las de sus maestros. Y apenas concluidos sus estudios sus cuadros se cotizaban alto; ya ganaba considerables sumas con sus trabajos. El joven artista regresó a su aldea, organizaron una cena en su honor. En los postres Albretch se puso en pie y propuso un brindis por su hermano que se había sacrificado para que pudiese hacer sus sueños realidad. Y dijo:- Ahora hermano mío, es tu turno; yo me haré cargo de todos tus gastos. Todas las miradas se dirigieron hacia el hermano. Quien, emocionado, dijo:- No Albertch, no puedo ir a Nüremberg. Es demasiado tarde para mí. Estos cuatro años en la mina ha destrozado mis manos. Cada hueso de mis dedos se ha roto al menos una vez, y la artritis en mi mano derecha ha avanzado tanto que hasta me ha costado trabajo levantar la copa durante tu brindis. No podría trazar delicadas líneas con estos dedos atrofiados. Es tarde para mi. Pero me siento feliz de que mi esfuerzo haya servido para que tus manos capten la belleza de la creación. Tus éxitos son mis éxitos. Una de sus obras más conocida es la que llamó, simplemente, “Manos”. “Manos que oran”.

Esta historia nos enseña que a veces vemos a las personas que logran éxitos que sorprenden al mundo, pero casi siempre ignoramos el trabajo que alguien hizo detrás de la escena para que alguien lo hiciera en público. **Nuestro problema:** aun en el ámbito cristiano nos enfocamos en lo público, en lo espectacular, admiramos a aquellos que traen a grandes masas de gentes, a pastores que son elocuentes, cantantes famosos, queremos ser sus amigos, que nos reconozcan, nos dejamos apantallar por ellos, pero ignoramos a aquellos que trabajan detrás de la escena.

Pues esta historia es parecida a la historia de dos hermanos en la Biblia. A uno lo conocemos bien, oímos hablar de El casi en cada predicación. Su nombre es Pedro. Cuantos han oído hablar de Pedro? Pero casi nadie sabe que todo lo que hizo Pedro fue en cierto modo resultado de lo que hizo su hermano. La mayoría ni siquiera sabemos su nombre.

Ahora cuantos saben quien es Andrés?

La razón por la cual quiero hablar de Andrés es porque él representa al cristiano común, al que no es famoso, al que no aparece en la televisión, al que no se le escucha en la radio, al que la gente no se amontona en estadios para escucharlo predicar o cantar o hacer algo novedoso. Andrés es la representación del cristiano que trabaja detrás de la escena, que los vecinos lo ven que sale los Domingos ya sea solo o con su familia para venir a la iglesia, que lo ven salir en las mañanas hacia un trabajo de 8 o más horas, que lo ven con las mismas necesidades de una persona común. Andrés es el cristiano común que hace la obra del Señor sin que nadie le aplauda, sin que nadie se admire, que se sienta en las bancas para escuchar un sermón, que a veces no entiende lo que la Biblia dice en un pasaje. Es el cristiano común que trabaja detrás del telón y que nunca se lleva el reconocimiento, al que la gente no quiero seguirlo. Para que entendamos mejor esto abramos nuestra Biblia en…

**Juan 1:35-42**

**35Al día siguiente Juan estaba de nuevo allí, con dos de sus discípulos. 36Al ver a Jesús que pasaba por ahí, dijo: —¡Aquí tienen al Cordero de Dios! 37Cuando los dos discípulos le oyeron decir esto, siguieron a Jesús. 38Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: —¿Qué buscan? —Rabí, ¿dónde te hospedas? (Rabí significa: Maestro.) 39—Vengan a ver—les contestó Jesús. Ellos fueron, pues, y vieron dónde se hospedaba, y aquel mismo día se quedaron con él. Eran como las cuatro de la tarde.40Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que, al oír a Juan, habían seguido a Jesús. 41Andrés encontró primero a su hermano Simón, y le dijo: —Hemos encontrado al Mesías (es decir, el Cristo). 42Luego lo llevó a Jesús, quien mirándolo fijamente, le dijo: —Tú eres Simón, hijo de Juan. Serás llamado Cefas (es decir, Pedro).**

**Observaciones de Andrés:**

Andrés es el tipo de persona que al que no le importaba el reconocimiento. No le importó ser opacado por su hermano: Recién convertido Andrés fue con Simón y le contó de Jesús y lo trajo para lo que lo conociera en persona. Para que entendamos el punto tenemos que saber que ambos llevaban tiempo trabajando juntos como pescadores, esto supone que Andrés conocía bien el carácter de Pedro. Es decir, Pedro siempre era el que sobresalía, era el primero en hablar, el primero en actuar, era un líder por naturaleza. Pedro se robaba las cámaras. Esto lo vemos en casi todo los evangelios.

Por ejemplo, en el versículo 40 Andrés es mencionado como el hermano de Pedro. Por qué? Porque Andrés no era alguien famoso. Nadie lo reconocía por su propia fama, porque no tenía. Al que reconocían era a Pedro, incluso hoy los no cristianos saben quien es Pedro. Ah tu me hablas de Pedro, aquel que caminó sobre las aguas en medio de la tormenta para llegar a Jesús, ah Pedro el que le cortó la oreja al siervo de Malco en la noche que estaban arrestando a Jesús, ah Pedro el que negó a Jesús tres veces antes de que el gallo cantara 2 veces, ah Pedro el que en el día de pentecostés cuando el Espíritu Santo vino sobre los apóstoles se levantó y con gran poder predicó un mensaje poderoso y se convirtieron 3000 personas, ah Pedro el que fue al templo y viendo al cojo le dio la mano y en el nombre del Señor le hizo que caminara, el mismo que después predicó y 5000 mil se convirtieron, ya se de quien me hablas.

Andrés sabía que al presentarlo él agarraría el micrófono y opacaría su propio liderazgo, lo iba a relegar a un segundo plano. Sin embargo no le importó que él fuera reemplazado en segundo lugar con tal de que su hermano conociera a Jesús. El no quería reconocimiento con tal que de que otros conocieran a Jesús.

**Juan 6:1-14**

**Algún tiempo después, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea (o de Tiberíades). 2 Y mucha gente lo seguía, porque veían las señales milagrosas que hacía en los enfermos. 3 Entonces subió Jesús a una colina y se sentó con sus discípulos. 4 Faltaba muy poco tiempo para la fiesta judía de la Pascua. 5 Cuando Jesús alzó la vista y vio una gran multitud que venía hacia él, le dijo a Felipe: —¿Dónde vamos a comprar pan para que coma esta gente? 6 Esto lo dijo sólo para ponerlo a prueba, porque él ya sabía lo que iba a hacer. 7 —Ni con el salario de ocho meses podríamos comprar suficiente pan para darle un pedazo a cada uno—respondió Felipe. 8 Otro de sus discípulos, Andrés, que era hermano de Simón Pedro, le dijo: 9 —Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente? 10 —Hagan que se sienten todos—ordenó Jesús. En ese lugar había mucha hierba. Así que se sentaron, y los varones adultos eran como cinco mil. 11 Jesús tomó entonces los panes, dio gracias y distribuyó a los que estaban sentados todo lo que quisieron. Lo mismo hizo con los pescados. 12 Una vez que quedaron satisfechos, dijo a sus discípulos: —Recojan los pedazos que sobraron, para que no se desperdicie nada. 13 Así lo hicieron, y con los pedazos de los cinco panes de cebada que les sobraron a los que habían comido, llenaron doce canastas.**

Este segundo pasaje tampoco se trata de Andrés. El tema es el milagro que hizo Jesús y los personajes principales son Jesús, Felipe quien era originario de una región cercana a donde se hizo el milagro, el niño, aun los peces son más famosos que Andrés, pero al leer uno casi nunca se da cuenta que él que trajo al niño con los peces y el pan es Andrés, es él el que está detrás de la escena. Todos estaban tratando de resolver el problema pero nadie se percató del niño. Es más el mismo Andrés dijo ¿Qué es esto para tanta gente? Sin embargo Andrés lo trajo. El no hizo el milagro pero hizo todo lo que tenía a la mano para que el milagro se realizara.

**I.**  **Una sola alma tiene inmenso valor en el reino de Dios:** vaya tras ella no importa que nadie lo reconozca.

El don que tenía no era hablar en público, no era llamar la atención de grandes cantidades de gente sino era hablar uno a uno con las personas. El veía el valor de una sola alma.

Lo único que hizo Andrés fue traer a Pedro. Pero por su fidelidad Dios usó eso que hizo él 3 años más tarde aproximadamente para que miles y miles de personas vinieran a los pies del Señor. Estoy seguro que entre esa multitud había padres que maltrataban a sus familias, estoy seguro que habían personas que cargaban heridas que nunca habían sido sanadas, hermanos que tenían conflictos que nunca habían sido aclarados, gente con mal genio o con depresión, personas con problemas de alcoholismo.

Cuando estemos en el cielo Dios no verá quien ganó más almas, quien hizo esto, quien hizo esta gran hazaña, quien predicó un gran sermón, quien llenó los estadios, quien dio más dinero para su obra, sino si fuimos fieles a los dones que el Señor nos dio.

Cuando estemos en el cielo habrá una multitud de personas que irán donde Andrés y le dirán gracias por haber traído a Pedro a los pies del Señor, por ver el valor que una sola alma tiene, gracias por no buscar reconocimiento, por no importarte que Pedro sobresaliera por encima de ti, sino que te importó su alma. Por lo que hiciste nosotros estamos aquí.

En chicago Illinois se encuentra un Instituto Bíblico famosísimo que ha impactado al mundo entero. De él han salido misioneros a todas partes del mundo, miles de pastores, maestros, líderes cristianos. Su nombre se le debe a su fundador D. Moody. Este fue un evangelista que sacudió a América y a Inglaterra a mediado del siglo IX. Miles y miles vinieron a los pies del Señor a través de su trabajo evangelizador. De esas personas muchos se convirtieron en misioneros en otras regiones, otros también se volvieron evangelistas que ganaron muchas almas para el Señor. Pero todo esto se debe a un hombre del que casi nadie sabe llamado Edward Kimball. El era maestro de una escuela dominical en una iglesia común y corriente a la cual asistió Moody cuando tenía unos 18 años de edad. Mientras Moody trabajaba en una tienda de zapatos Kimball decidió ir a visitarlo y hablarle de Cristo. Cuando entró a la tienda lo encontró en una especie de bodega de zapatos donde le habló del Señor y allí Moody entregó su vida a Cristo. Kimball era tímido, de un hablar suave, dice él en una nota que ni siquiera se acuerda lo que le dijo solo sabe que le habló del amor de Cristo. Si Kimball no se hubiera armado de valor tal vez el mundo no hubiera sido impactado como lo fue por la vida de Moody.

**Andrés nos muestra el valor de una alma:** vaya tras ella no importa que nadie lo reconozca.

**II. Las cosas pequeñas que hacemos tienen inmenso valor para el Señor:**

La primera gran cosa que hizo Andrés fue traer a su hermano, fíjese bien, vio a Cristo y dijo este es El que estábamos esperando, mi hermano necesita saberlo, así que llegó y le dijo ven encontramos al Cristo. La segunda gran hazaña de Andrés fue traer el niño con los 2 peces y 5 panes. Qué tiene esto de grande? Pero de esas dos cosas pequeñas Dios hizo cosas grandísimas. Tan grandes que quedaron plasmadas en las paginas de la Biblia.

Esas cosas pequeñas son las que Dios utiliza para hacer cosas grandes. No importa que nadie nos reconozca por ellas. El milagro fue grandioso, una gran lección para los de aquel entonces pero también para nosotros en nuestros tiempos. ¿Cuántos sermones no se han predicado de este milagro? ¿Cuántas personas habrán venido a los pies del Señor producto de este sermón, cuantos corazones nos se habrán consolado y fortalecido producto de sermones basados en este pasaje? No hubiera sido posible si Andrés no hubiera traído al niño de los peces y los panes. Esas cosas pequeñas tienen gran valor para el Señor. Esas cosas pequeñas que hacemos tienen valor para el Señor, cosas como levantar el teléfono para llamar a alguien y decirle tengo varios Domingos que no te veo en la iglesia ¿Estás bien, puedo orar por ti, te llamo porque nos haces falta?. Me refiero a venir a la iglesia con la mentalidad de a quien voy a bendecir hoy, a quién voy a saludar hoy? Cosas como una sonrisa, como salir de tu silla y buscar a esa persona que no conoces y mostrar interés en ella. Hey te invito al programa de varones, te invito al estudio de mujeres. Visitar a alguien y tratar de animarlo. Orar por la conversión de alguien. Sonreírle a alguien. Darle un folleto acerca de Dios a alguien.

Hace unos 50 años atrás en un pueblo sin importancia de mi país. Un hombre le dio un folleto de Dios a un señor. No se conocían, simplemente lo vio y le dijo quiero compartir esto con usted. Ese señor era un hombre amargado, preso del alcohol, no podía vivir sin él, maltrataba a su esposa e hijos, vivía sin propósito en la vida. Un día cansado de esa vida vio el folleto, lo leyó y decidió acercarse a una iglesia. Allí el vio algo diferente, sintió la atmosfera llena de amor, de la paz de Dios, así que entregó su vida a Cristo. Su vida cambió completamente, abandonó todos sus vicios, le pidió disculpa a su familia, se hizo un hombre responsable y crio a sus hijos en el temor del Señor. Se volvió predicador, sus hijos al ver su ejemplo todos sirven al Señor de alguna manera. Tres hijos son pastores, y por esa familia me motivaron a servir al Señor y porque ellos invirtieron en mi vida cuando yo era un joven ahora estoy aquí sirviendo al Señor a tiempo completo. Todo empezó con una cosa pequeña solo darle un tratado, un folleto a alguien.

**III. La obra de Dios necesita más Andreses**

**Mensaje central:** Lo que quiero decirle en esta mañana es que No importa el don que Dios le haya dado, no importa que nadie lo reconozca, no importa si nunca ha hecho algo extraordinario, si nunca ha escrito un libro, si nunca ha cantado en público o si nadie lo considera famoso o famosa, sabe por qué no importa? Porque para Dios usted si es importante, porque para su obra usted si es importante, porque personas como usted son los que Dios ha utilizado para traer a muchos a los pies de Cristo, porque por personas como usted hoy hay muchos hogares que siguen juntos, han conocido a Cristo, han pasado de muerte a vida, han pasado de una eternidad de sufrimiento a una eternidad de gozo. Por personas como usted muchos han hallado consuelo en los momentos más difíciles de su vida, por personas como usted el reino de los cielos ha avanzado y seguirá avanzando.

Usted es Andrés, usted madre soltera que se dedica a sacar a sus hijos adelante en el camino del Señor, usted padre que aunque no ha ido a un seminario bíblico pero se esfuerza por enseñarle lo poco que usted sabe a su hijo o hija. Usted no sabe si de ese niño Dios va a hacer el próximo Billy Graham. Tu niño que compartes el evangelio con tus amigos de la escuela, usted que evangeliza e invita a sus familiares y compañeros de trabajo a la iglesia, usted anciano o anciana que aunque le cueste caminar o inclusive hablar trata de acercar a sus familiares a Dios, usted que probablemente nunca va a pararse aquí para predicar en público, usted que probablemente nunca va a escribir un libro, nunca va a grabar un cd, usted que probablemente nunca saldrá en la televisión, incluso tal vez nunca sea recordado. Es a usted que la obra de Dios lo necesita, aunque nadie lo reconozca usted juega un papel importante en la obra de Dios, usted es importante para El. Siga sirviendo, siga siendo fiel, siga hablando de El, siga invitando más, le necesitamos.